

Doña Perfecto, Doña Bárbara y la Negra Angustias

Por ROGELIO SINAN

I

TRES HEROÍNAS EMANCIPADAS

Si al claro y sutil paralelismo establecido por el filólogo alemán Ulrich Leo¹ entre **Doña Perfecta**² y **Doña Bárbara**³ agregáramos el partenogenismo de una amazona levantisca como *La Negra Angustias*⁴, formaríamos una combinación triangular casi isoscélica cuyas líneas y ángulos afines nos darían buen motivo para afirmar que la cristiana señora de Orbajosa pertenece, como las dos viragos americanas, al tipo de mujeres emancipadas de que trata Otto Weininger = en su buida teoría de los porcentos sexuales. Este curioso isoscelismo tal vez nos dé asidero para un ensayo de análisis comparativo, que vamos a intentar, no limitándolo al exclusivo cotejo de las tres heroínas sino también a aquellas circunstancias cuyo pareo tolere el más ligero respunte.

- 1 LEO ULRÍCH, Rómulo Gallegos: estudio sobre el arte de novelar. Ediciones Humanismo. México, 1954. p. 43.
- 2 PEREZ CALDOS, BENÍTO. *Doña Perfecta*. Aguilar Editor. Madrid. 1941.
- 3 GALLEGOS, ROMULO. *Doña Bárbara*. Fondo de Cultura Económica. Tezontle. México, 1954.
- 4 ROJAS GONZALEZ, FRANCISCO. *La Negra Angustias*. Cía. General de Ediciones, S. A., México, 1955.
- 5 WEININGER, JOTTO. *Sexo y Carácter*. Cía. Ed. Continental. México, 1955.

He aquí lo que él nos dice al respecto:

"Todas las mujeres que realmente tienden a la emancipación, todas las que realmente han alcanzado fama con justo derecho y se han hecho conocer por algunas de sus condiciones espirituales, presentan siempre numerosos rasgos masculinos, y una observación sagaz permite reconocer en ellas caracteres anatómicos propios del varón, un aspecto somático semejante al del hombre."

La modalidad psicológica que más aúna a nuestras tres heroínas es, realmente, su personalidad varonil. Ella les brinda toda la magia y el secreto que les permiten dominar e imponerse como supremas capitanas.. En efecto, las tres tienen a su orden gente equívoca que roba y asesina. Así vemos que a la rígida Doña Perfecta la obedece una partida de foragidos que, a guisa de facciosos, defienden los caprichos feudales de la señora, fomentando la behetría regional contra las tropas enviadas por el Gobierno. Doña Bárbara es "capitana de una pandilla de bandoleros. Los compadres capitaneados por Angustias no son tampoco muy benditos. Por alguna razón, se les decía "bandoleros" s, "latrofaciosos y robavacas". La misma coronela Angustias Farrera llegó a ser mencionada con terror en ese mismo sentido, pues la llamaban "La Tigresa de Morelos"; "La Terrible mutiladora de hombres"; "La audaz cabecilla"...

II

UNA TERRIBLE FATALIDAD

De estas tres capitanas, sólo Angustias resulta ser virago desde su nacimiento. Ella es sencillamente anormal. Los vecinos la miran como a cosa infernal y, suponiéndola capaz de producir maleficio, la ahuyentan, conjurándola:

6 WENINGER. Op. cit. p. 95.

7 GALLEGOS. op. cit. p. 21.

8 ROJAS GONZALEZ. op. cit. p. 140.

9 *Ibíd*em, p. 146.

10 *Ibid*, p. 201.

"¡Criatura hija de lobo, mujer al revés, cazuela boca abajo, gallina con espolones!". Las muchachas escapan, a su vista, "llenas de extraños rubores."¹² Siendo, pues, un ente híbrido, invertido, lo natural en ella tiene que ser el "odio a los machos."¹³ ¿Ama, siente deseos pecaminosos o persigue a las que huyen de su presencia? Nada nos lo hace suponer. Lo que ella piense o sienta no lo sabemos, con excepción del asco que le produce el celo de los machos cabríos. La negra Angustias parece una criatura negada para el amor. Y es inútil que la bruja Creencia le saque por los pies "los malos aires" que la poseen." No habrá ensalmos ni hechicerías que valgan contra la horrenda fatalidad que la persigue desde la cuna. Eternamente Angustias tendrá que ser un marimacho, pues su duro destino le ha negado el derecho de actuar como una verdadera mujer.. Por tal motivo sentirá repugnancia contra los hombres hasta el extremo de asesinar a Laureano luego de habérsele insinuado "en forma equivocada". No son las circunstancias, como después veremos, lo que produce en ella el trauma andrógino, pues el vivir "bárbaramente entre los chaparrales" pudo beneficiarla.

III

LINEAS QUE NO DEFINEN UN CARÁCTER

casi habríamos deseado que el autor mantuviese hasta el final de la obra los rasgos severamente masculinos de su heroína. Tal vez no lo hizo por demostrar la ley de Weininger de que "los opuestos se atraen". "Un individuo que sea mitad hombre y mitad mujer exige para complementarse, según dicha ley, otro que se halle en iguales circunstancias."¹⁴

11 Ibid, p. 31.

12 Ibid, p. 31.

13 Ibid, p. 19.

14 Ibid, p. 38.

15 Ibid, p. 45.

16 Ibid, p. 18.

17 WEININGER. op. cit. p. 51.

18 Ibídem, p. 75.

Quizá esa misma determinación del autor es lo que hace que las líneas somáticas y las reacciones íntimas de la mulata sean generalmente contradictorias y no definan un carácter. Al vestirla de charro, por ejemplo, lo lógico hubiera sido que, siendo Angustias tan decididamente masculina, adquiere la semblanza de un hombre; pero lejos de parecer tal cosa lo que ocurre es que la prieta varona se transforma en algo raro y grotesco, pues "la línea relajada de las carnes ubérrimas, aprisionadas en la estrechez propia del atavío, realzaban la feminidad, desbordándose en curvas desproporcionadas." ¹⁹ Sin embargo, más le creemos al pastor, que se equivoca suponiéndola hombre, hasta el instante en que su esposa le advierte: "¡No te equivoques, Pitacio! Fíjate qué chistoso, la mujer es la de los pantalones..." ²⁰ Lo que más nos desilusiona es que el carácter de la mujer logre normalizarse de tan definitiva manera, que lo que parecía un marimacho se convierte en mujercita hogareña, cariñosa y sumisa, no bajo el predominio de un robusto varón sino hechizada por un maestro afeminado. Sin embargo, volvemos a insistir en el hecho de que Rojas González quisiera demostrarnos hasta el final de su obra la teoría de los porciotes de Weininger. "Se sabe, por propia experiencia -dice éste-, que ciertas personas del otro sexo pueden ejercer sobre un individuo incluso una acción repelente, otras lo dejan frío y otras lo excitan, hasta que finalmente aparece (aunque no siempre) la que despierta un deseo incontenible de unirse a ella, y entonces todo el resto del mundo pierde su valor y desaparece." ²¹ Y eso es precisamente lo que le ocurre a Angustias, pues su pasión por el "güerejo flacucho" ²² se impone en ella de modo tan violento, que olvida las guerrillas y se convierte en esclava de un hombre que había considerado la unión con ella como "una cruz absurda" ²³ De todos modos lava y canta feliz como en sus tiempos de adolescencia ya que ese único amor de su vida le ha dado un hijo "de piel oscura y ojos verdes." ²⁴

19 ROJAS GONZALEZ, op. cit, p.p. 108 y 109.

20 *Ibidem*, p. 190.

21 WEININGER, op. cit. p. 51.

22 ROJAS GONZALEZ, op. cit. p. 204

23 *Ibidem*, p. 175

24 *Ibid*, p. 224.

OTRA PASION INOLVIDABLE

En la silvestre adolescencia de doña Bárbara no hallamos rasgos que la hagan parecer marimacho ni que revelen antipatía hacia los hombres. Al contrario, sabemos que "la trágica guaricha" ²⁵ llegó a sentir un tierno amor por Asdrúbal. Fué ése el "primer sentimiento puro que se albergó en su corazón, brutalmente apagado para siempre por la violencia de los hombres". ²⁶ Por eso, a pesar de la pujanza con que se desataron sus "apetitos reprimidos", el rencor hará de ella una "mujer insaciable", "devoradora de hombres" ²⁷ a los cuales destruye mediante el goce erótico o administrándoles filtros mágicos como la pusana, que inflama la lujuria y aniquila la voluntad ²⁸. Todo ello deja ver que doña Bárbara es una mezcla de "lujuria y superstición." ²⁹ Sin embargo, debemos aceptar que en su alma "tardaron varios años en confundirse la hirviente sensualidad y el tenebroso aborrecimiento al varón." ³⁰ Este rencor no niega ni disminuye su apetencia voraz hacia los hombres a los cuales desea insaciablemente devorar como la boa a su víctima. Y, aun sabiéndose bella, se complace en extremar su hermosura para tenderle el cebo a Luzardo, llegando a ser "casi otra mujer muy distinta de aquella, de desagradable aspecto hombruno." ³¹ No obstante "haber traspuesto los cuarenta, era todavía una mujer apetecible, pues si carecía en absoluto de delicadezas femeniles, en cambio el imponente aspecto del marimacho le imprimía un sello original a su hermosura: algo de salvaje, bello y terrible a la vez." ³² Y a pesar de que para ella tener un hijo

25 GALLEGOS, op. cit. p. 35.

26 *Ibidem*, p. 40.

27 *Ibid*, p. 42.

28 *Ibid*, p. 43.

29 *Ibid*, p. 10 y *passim*.

30 *Ibid*, Cf. p. 41.

31 *Ibid*, p. 47.

32 *Ibid*, p. 41.

33 *Ibid*, p. 162.

34 GALLEGOS, op. cit. p. 47.

en las entrañas era una nueva victoria del macho, "conció y dió a luz una niña, que otros pechos tuvieron que amamantar, porque no quiso ni verla siquiera."

V

UNA PERFECTA FANATICA

De los años de adolescencia de la señora de Orbajosa nada nos dice Pérez Galdós. ¿Amó la ilustre dama en algún momento de su vida? ¿Se entregó a las caricias de algún amante tierno y apasionado? Si no supiéramos que es madre de Rosarito, lo negaríamos rotundamente. "No sabemos cómo hubiera sido doña Perfecta amando. Aborreciendo, tenía la inflamada vehemencia de un ángel tutear de la discordia entre los hombres." "" "Doña Perfecta era hermosa, mejor dicho, era todavía hermosa, pero tenía "cierta expresión de dureza y soberbia que era causa de antipatía."" "Era maestra en dominar"³⁹ "y siendo joven no lo parecía" debido a su "fuerte constitución biliosa."⁴¹ El fanatismo religioso había secado en ella todas las fibras de la ternura. ¿Amaba a su hija? ¿Puede llamarse amor la represión odiosa a que somete a Rosario, aun comprendiendo que eso es un atentado contra la propia salud de la criatura? Tal vez sinceramente creía amarla, e impulsada por un ciego cariño quería salvarla de lo que ella consideraba pecado. Doña Perfecta no puede, no podía permitir que su hija se casase con un hombre de ciencia, pues para ella la ciencia era sinónimo de ateísmo. Y ya lanzada por esa senda, jamás daría su brazo a torcer aunque para ello fuese necesario llegar al crimen y hundir a su hija para siempre entre las sombras

35 Ibidem, p. 43.

36 PEREZ GALDOS, op. cit. p. 497.

37 Ibidem, p. 496.

38 Ibid, p. 496.

39 Ibid, p. 496.

40 Ibid, p. 496.

41 Ibid, p. 496.

de la locura. Doña Perfecta no se desvía jamás de su carácter severamente fanático y sombrío. Y a pesar de su alcurnia resulta que es la menos maternal.

VI

DUEÑAS Y DOÑAS

Nuestro primer encuentro con doña Perfecta y doña Bárbara nos muestra a este maduro par de "doñas" en plena posesión de su fama, es decir "dueñas" de una bien conquistada personalidad. A la mulata, en cambio, nos la han de presentar "como una niña larguirucha y deslucida... cargando sobre el hombro un cántaro de agua." A su debido tiempo, como veremos, también ella hará intentos para ser "dueña" y "doña". Por ahora trataremos de las dos heroínas más crecidas.

En ambos casos, el distintivo "doña" añadido al nombre no significa simplemente, como dice Ulrich Leo, "que no se trata de una joven muchacha" ya que tal distintivo también suele aplicarse como demostración de respeto y dignidad'. A _este respecto bien puede recordarse que Rosario, la prima y prometida de Pepe Rey, es tan joven que Licurgo la llama "la niña", lo cual no empece para que, dándole el tratamiento que la costumbre ibérica aún exige entre los criados y sus señores, la distinga llamándola también "doña Rosario." ⁴⁴

Debemos asimismo recordar que cuando la Tolosa y la Molinera (dos mozas del partido) armaron caballero a Don Quijote, él les rogó, a cada una por turno, "le hiciese(n) merced que de allí en adelante se pusiese(n) don, y se llamase(n) doña(s)." Unamuno comenta esta escena, diciendo: "...fueron adoncelladas por Don Quijote y elevadas por él a la dignidad de doñas." ⁴⁶

42 ROJAS GONZÁLEZ, op. cit. p. 13.

43 LEO, ULRICH, op. cit. p. 44.

44 PEREZ GALDOS, op. cit. p. 408.

45 CERVANTES. Quijote. Obras Completas. Aguilar Editor, 1952. p. 1045.

46 UNAMUNO. Ensayos. Aguilar Editor. Madrid, 1951, p. 99, II tomo.

Los títulos de "don" o de "doña" pueden, pues, heredarse o ganarse, y designan un definido rasgo de personalidad en quien los lleva. Doña Perfecta lo ha heredado por su abolengo familiar y lo merece además por su carácter, y porque la costumbre establece que se la llame **señora ama** ya que es **dueña** y **señora** de una gran heredad. Doña Bárbara no ha cumplido todavía tantos años como para que se le aplique el distintivo de "doña" en tal sentido; se la distingue así por el respeto a que ella misma se ha hecho acreedora por sus obras y además porque es "dueña" de un hato casi ¡límite.

VII

DIVERSOS MODOS DE ADQUIRIR PERSONALIDAD

Doña Perfecta hereda su personalidad y la conserva inalterable hasta el fin; doña Bárbara la gana por sus obras y, la mantiene hasta dejarla clavada como un símbolo en la vasta llanura; la negra Angustias, en cuyo caso sí "se trata de una joven muchacha"⁴⁷ necesita ganarse un prestigio a la minuta y lo consigue robándose la personalidad del padre. Lo que ocurre, en efecto, es que ella hereda a la brava. Campesina paupérrima y humilde, jamás llega a ser "dueña" de nada, y el fin de la novela la halla aún joven. ¿Existirán motivos para llamarla "doña"? Sólo dos veces se la designa como tal en la obra homónima: cuando el compadre Concho da las primeras órdenes en nombre de ella, llamándola "doña Angustias, jefa de este movimiento"⁴⁸ y cuando, al verla sin su apariencia hombruna, la pastora le pregunta con voz zumbona: "-Oiga, doña... ¿pos qué pasó con los pantalones?"⁴⁹ También será el compadre Concho quien le conferirá a la negra Angustias el título de **coronela** al entregarle el arma que la hará cabecilla del movimiento. (No olvidemos que el título inicial de "Doña Bárbara" era "La Coronela".) ⁵⁰

47 LEO, ULRICH, loc. cit.

48 ROJAS GONZALEZ, op. cit. p. 82.

49 Ibídem, p. 211.

50 LEO, ULRICH. Cf. nota (a) op. cit. p. 55.

Tanto a la negra Angustias como a la misma doña Bárbara se les podría aplicar las palabras que del doctor Juan Huarte cita Unamuno refiriéndose a Don Quijote: "Cuando el hombre hace algún hecho heroico o alguna extraña virtud o hazaña, entonces nace de nuevo y cobra otros mejores padres, y pierde el ser que antes tenía. Ayer se llamaba hijo de Pedro y nieto de Sancho; ahora se

llama hijo de sus obras." La negra Angustias comenzará a ganarse su prestigio, más que por hecho heroico o **hazaña**, por un acto de audacia. Los primeros destellos de la revolución la encuentran, prófuga, en la pequeña aldea donde su padre, el negro Antón Farrera, había sido famoso bandido de este tipo romántico de los que roban a los ricos para darle a los pobres hasta el extremo de ser cantado en los corridos con toda clase de alabanzas.'- La mulata aprovecha esa circunstancia y se roba la ajena personalidad paterna.

"-Anda, viejo" -le dice al **huéspere**- "corre la voz por el pueblo, dí a todos que aquí está la mulata Angustias, hija del negro Farrera."`.

Todos los del pueblo, mujeres, hombres y niños, corren a verla.

"Angustias dejábase admirar por todos, echada en el taburete del mesonero, muda y altiva, dueña de su presancia y de aquella presea que acababa de encontrarse muy adentro: la personalidad."

Era, pues, "dueña" de algo, pero ese algo era apenas una fama prestada, una especie de armadura que ella necesitaba llenar con hechos propios, ya que de ellos depende, "la estimación y fama que otorgan los demás."

Muy diferente es la admiración que los vecinos de San Fernando manifiestan por doña Bárbara la última vez que logran verla. No ha tenido ella necesidad de dar aviso para que vayan a admirarla, más bien la aburre la curiosidad de la gente que, desde la otra acera, la contem-

51 Examen de ingenios para las ciencias. cit, por Unamuno, op. cit. P. 90.

52 ROJAS GONZALEZ, Cf. op. cit. p. 81.

53 Ibidem, p. 80.

54 Ibid, p. 80.

55 MENENDEZ PIDAL, RAMON, De Cervantes y Lope de Vega, "Del honor en el teatro español", Colección Austral No. 120, p. 130

pla, diciendo: "-Tødavía da el gatazo", "¡Es estupenda! ¡Qué ojos tiene!" 5 "Fruto engendrado por la violencia del blanco aventurero en la sombría sensualidad de la india" 1, ella no necesita ser hija de nadie porque ella es hija de sus obras.

VIII

EL HABITO NO HACE AL MONJE

La negra Angustias seguirá usando de prestado fama, traje e ideas a lo largo de toda la novela. Ella hará lo que sabe que han hecho Emilio Zapata y otros guerrilleros. Por eso dará las órdenes del caso para que el Juzgado. "asiento de la injusta justicia", sea pasto de las llamas. Y al ver al Güitlacoche regiamente ataviado con un hermoso traje de charro, pensará que tal prenda es el debido uniforme para la coronela Angustias Farrera y hará que el otro se lo ceda. 59

Ya la tenemos, pues, toda ataviada de marimacho. ¿Es más hombruna por ello? Nada de eso. "La mujer se movía dentro del traje masculino con torpeza risible..." 60

Doña Bárbara, en cambio, prefiere conquistar a Lu-zardo aumentando sus hechizos de "hembra sensual" y reemplaza sus prendas masculinas por "una falda amazona". Esa mañana, "montaba a mujeriegas, cosa que no acostumbraba en el trabajo, y todo esto hacía olvidar a la famosa marimacho." 61

Siendo anormal, la negra Angustias hará justicia "a nombre de las mujeres", 02 mutilando al Picado, lo cual no empece que por la misma razón haga azotar cruelmente a la novia del ingeniero aun 'sabiéndola encinta de tres meses, alegando que lo experimentado por la joven no es

56 GALLEGOS , op. cit. p. 316.

57 Ibidem, p. 35.

58 ROJAS GONZALEZ, op, cit. p. 86.

59 ROJAS GONZALEZ, op. cit. Cf. p. 106.

60 Ibidem, p.p. 108 y 109.

61 GALLEGOS, op. cit. p.p. 162 y 163.

62 ROJAS GONZALEZ, op. cit. p. 90.

amor sino brama 63. A este tipo de contradicciones parece referirse Otto Weininger cuando habla de "las mujeres masculinas que interpretan mal su propia naturaleza, y no reconocen los motivos de su acción cuando creen hablar en nombre de la mujer."⁶³

La anormalidad de la mulata, anormalidad de mujer "mocha" a quien le falta algo para ser "hembra completa" ⁶⁵ -según le dice doña Crescencia-, hará que Angustias se enamore perdidamente de un delicado maestrillo que la repudia por ser ella mulata, lo cual no evitará, que ella, furiosa, se lo lleve consigo y se dé a él "entre las breñas como los chivos", ⁶⁷ siguiendo los dictados de la vieja Crescencia, que acaba de decirle: "Busca lo extraviado en el mismo lugar donde lo perdiste: Allá abajo, entre las piedras y los matorrales... ¡Quien busca, jalla!" ⁶⁸

"Las cosas vuelven al lugar de donde salieron" -dirá doña Bárbara-. ⁶⁹ □

La negra Angustias se volverá un grotesco muñeco en manos del arrivista afeminado y se transformará en el hazmerreir de su pueblo. -⁰

I X

EL CARÁCTER DE DOÑA BARBARA

Doña Bárbara no tendrá inconveniente en entregar sus obras, ⁷¹ pero no sin luchar hasta lo último. Ella, "la mujerona de ímpetus avasalladores" ⁷² no ha de dejarse aplastar así como así. "¡Primero muerta que derrotada!"

63 Ibídem, Cf. p.p. 113-116.

64 WEININGER, op. cit. p. 103.

65 ROJAS GONZÁLEZ, op. cit. p. 196.

66 ibídem, p. 175.

67 Ibídem, p. 198.

68 Ibídem, p. 196.

69 GALLEGOS, op. cit. p. 234 y passim.

70 ROJAS GONZALEZ, op. cit. Cf. p. 205.

71 GALLEGOS, Cf. op. cit. p. 299 y passim.

72 Ibídem, p. 321.

73 Ibid, p. 322.

Cuando al fin la indomable doña Bárbara se da cuenta de que se halla "en presencia de algo contra lo cual no sabía luchar", i⁴ preferirá perderse entre esa misma llanura que ella simbolizaba. El mito de su carácter indómito quedará en pie como cosa de misterio sobre la inmensa sábana.

"En la novela de Gallegos, lo más duradero es el carácter de doña Bárbara, que el autor identifica con la fuerza atrayente de la llanura, "devoradora de hombres". Cegada su femineidad naciente por la torpeza de los hombres, cruel y sensual en su fiereza, doña Bárbara vencida es más emocionante que victoriosa. Su entrega es renunciamiento: el recuerdo de un amor de adolescencia que renace en otro amor imposible." 77

X

FANATISMO Y SUPERSTICION

En lo tocante a fanatismo y superstición, nuestras tres heroínas pueden darse las manos. Doña Perfecta y doña Bárbara defienden creencias religiosas muy personales. La negra Angustias, individualmente, no manifiesta ideas a ese respecto con excepción del momento en que desprende de su sombrero de charro la estampa del Señor de Chalma, diciendo: "yo no' necesito machos que me cuiden"" y en su lugar prefiere que le busquen "una estampita de la Virgen de Guadalupe". Las creencias religiosas de Angustias están más bien representadas por la bruja doña Crescencia a quien la gente del pueblo respeta como a una verdadera divinidad infernal. Todo el "puñado de fanáticas" incluyendo a nuestra prieta amazona creen en las prácticas diabólicas que emplea la bruja. De aquí la unción con que estas mujeres ayudan a la bruja "a conjurar el espíritu de las tinieblas que se ha acurrucado en el mesenterio" de Angustias. 78 Lo más

74 Ibid, p. 319.

75 MELENDEZ, CONCHA, Signos de América. México, 1936, p. 99.

76 ROJAS GONZALEZ, op. cit. p. 106.

77 Ibídem, op. cit. p. 106.

78 Ibid, p. 34.

79 ROJAS GONZALEZ, op. cit. p. 34.

curioso es que las tales hechicerías se realizan frente a un altar donde la cruz que ostenta la leyenda cristiana del INRI se halla entre Santa Marta y el Señor de Chalma. 80

Doña Bárbara se cree asistida por potencias sobrenaturales y habla de un "Socio"⁸¹ que le revela acontecimientos lejanos y futuros y que, según ella, es "el propio milagroso Nazareno de Achaguas."⁸² "Mas, Dios o demonio tutelar, era el mismo para ella, ya que en su espíritu, hechicería y creencias religiosas, conjuros y oraciones, todo estaba revuelto y confundido en una sola masa de superstición"

También el Dios de doña Perfecta es una rara divinidad injusta, vengativa e hipócrita en cuyo nombre la cristiana señora no tiene inconveniente en llegar al crimen. El socio mortal de doña Perfecta es el penitenciarío don Inocencio por cuya boca parece que hablara el Dios de la Santa Escritura: "Yo tengo una fe ciega en el triunfo de -la ley de Dios... Aquel que va contra la ley de Dios caerá, no hay remedio... La mano de Dios está alzada sobre él, y le herirá sin falta."

X I

CIVILIZACION Y BARBARIE

Nuestras tres heroínas representan, por diversos caminos, la obscuridad frente a la luz, la barbarie frente a la civilización y la ignorancia frente a las ciencias. Doña Perfecta, que presume de ser mujer civilizada se pone abiertamente contra el progreso. Para ella únicamente existe la religión. Todo lo que se aparte de sus creencias religiosas es ateísmo y cosa de los infiernos. Por eso rompe lanzas contra el sobrino apenas éste manifiesta abiertamente su entusiasmo sin límites por las ciencias, y le niega la mano de Rosario porque ella considera que con-

80 Ibídem, p. 35.

81 GALLEGOS, op. cit. p. 46.

82 Ibídem, p. 46.

83 Ibid, p. 46.

84 PEREZ GALDOS, op. cit. p. 476.

sentir en tales bodas es condenar a su hija al infierno. «. Ella es una señora criada y educada según los postulados que defiende el señor penitenciario para quien "la ciencia, tal como la estudian y la propagan los modernos, es la muerte del sentimiento y de las dulces ilusiones".⁸⁵ Es inútil que doña Perfecta haya aprendido a leer y escribir. Para ella todo eso de los libros es error y añagaza del demonio. Los que insisten en aprender los adelantos de la ciencia son los que están en el error. Afortunadamente ella ha logrado salvarse gracias a los consejos de su letrado confesor que sólo cree en la ciencia antigua.

Doña Bárbara y la negra Angustias por lo menos hicieron un esfuerzo para salir del oscurantismo y la ignorancia. Los primeros amores de ambas amazonas fueron idilios pedagógicos. Asdrúbal y Manolo las enseñaron a leer y escribir. Doña Bárbara no olvidará jamás esas lecciones en las que Asdrúbal ponía todo su empeño para que ella aprendiera a trazar las "letras que ella hacía llevándole él la mano".⁸⁶ Como es de suponer, estas lecciones "los acercaban demasiado."⁸⁷ Fue también pedagógico el primer amor de Angustias (primero -y único) por el maestrillo, quien recurriendo al viejo método que él mismo desechaba por "antipedagógico", le dijo a Angustias: "acérquese, Angustias, yo llevaré su mano."⁸⁸

Para Ulrich Leo, "Doña Perfecta es la personificación del pueblo de provincia que se considera perfecto; Doña Bárbara lo es de la barbarie de los llanos venezolanos."⁸⁹

Según Andrés Iduarte, "Doña Bárbara podía haberse titulado Civilización y barbarie como el Facundo de Sarmiento porque 'es también la lucha de la cultura contra las fuerzas del mal.'"⁹⁰

Concha Meléndez corrobora la opinión anterior cuando dice: "El antiguo choque de barbarie contra civilización, no resuelto en "Facundo" sino con una promesa, se

85 PEREZ CALDOS, op. cit. p. 466.

86 *Ibidem*, p. 422.

87 GALLEGOS, op. cit. p. 37.

88 *Ibidem*, op. cit. p. 37.

89 ROJAS GONZALEZ, op. cit. p. 169.

90 LEO, ULRICH, op. cit. p. 44.

91 IDUARTE, ANDRÉS, Veinte años con Rómulo Gallegos. Ediciones Humanismo. México, 1954. p. 70.

resuelve aquí en la capitulación de Doña Bárbara ante la fuerza civilizadora que es Santos Luzardo." ⁹²

¿Qué pasa con Angustias? ¿Ella y sus guerrilleros representan la barbarie o la civilización?

Es significativa la escena del "manifiesto" pegado en una esquina de Cuernavaca. Angustias y su hombre miran "aquella sucesión de líneas negras, mudas, impenetrables" ⁹³ y es inútil que devoren las letras con los ojos, pues no saben leer. ¿Qué dirá el misterioso papel? ¿Cómo arrancarle su secreto? Tanto la negra Angustias como sus hombres saben que ante ese enigma del "manifiesto" de nada vale saber disparar una pistola, de nada vale jinetear y saber amasar potros, de nada vale tener en el bolsillo algunos pesos robados, y en fin de cuentas de nada vale llegar a general, pues ni siquiera un general zapatista que se acercó al cartel pudo leerlo. Todo aquello les resultaba a Angustias y a sus hombres tan misterioso que los dejaba consternados. La mulata reflexionó: "Nosotros así como estamos no semos para el caso... ¡Hay que saber para saber!" ⁹⁴ El Güitlacoche trata de darle menos importancia al asunto y dice jactancioso: "¡Pa mí ler o escribir vale sombrilla!" ⁹⁶ Pero la negra Angustias ya ha tomado su decisión. Para mañana quiere que le consigan un maestro que la enseñe a leer. ⁹⁷

La rebelión, hasta ese instante, sólo había sido "la acción de la venganza colectiva" ⁹⁸ y, desde luego, "todo giraba en torno a la violencia." ⁹⁹ Después habría manera de orientar, encauzándolo, aquel torrente ¹⁰⁰ y de frenar "su empuje inicial de potro indómito." ¹⁰¹

92 MELENDEZ, CONCHA, op, cit. p. 97.

93 ROJAS GONZALEZ, op. cit. Cf. p.p. 153 y sigs.

94 *Ibidem*, p. 153.

95 *Ibidem*, p. 155.

96 *Ibid*, p. 155.

97 *Ibid*, p. 156.

98 *Ibid*, p. 120.

99 *Ibid*, p. 120.

100 *Ibid*, cf. p. 120.

101 *Ibid*, p. 145.

LOS SIMBOLOS DE LA LUZ

Pepe Rey y Santos Luzardo, los dos héroes de **Doña Perfecta** y **Doña Bárbara** llevan la luz a las tinieblas cual nuevos Prometeos y no desmayan hasta el triunfo definitivo o la muerte. Sus mismos nombres son como símbolos del enunciado evangélico (ego sum lux et veritas et vita) ya que el uno se llama José Rey (nombre que nos recuerda el parentesco entre San José y el Rey de Reyes) y el otro tiene el muy significativo nombre de Santos Luzardo, es decir, la Santa Luz que arde perennemente en el espíritu. ¹ Con esa luz él tratará de "imponer sus normas a la adusta y angulosa fuerza primitiva de la naturaleza, representada por doña Bárbara." ¹⁰⁵

Ambos jóvenes se encaminan a sus respectivas heredas, cercenadas por propietarios colindantes con la complicidad de mayordomos y jueces venales.

"Luzardo, el luchador por la civilización, fue nacido en los llanos, y toda su educación posterior por la ciudad y la universidad no logran matar en él los instintos primitivos, rebelándose contra los aprendidos. Nada de ello se encuentra en Pepe Rey, representante del papel de civilizador en Doña Perfecta, hombre nacido y educado en Madrid." ¹⁰¹

Frente a las mil dificultades que ven ante ellos y los peligros a que pueden exponerse (en caso de que intenten frenar a ambas matronas) Santos Luzardo comprende que "lo apasionante ahora es la lucha." ¹⁰² Y Pepe Rey también resuelve quedarse, pues "Una gran batalla se preparaba." ¹

¿Podría parangonarse, moralmente, al maestrillo Manuel de la Reguera y Pérez Cacho con estos dos dinámi-

102 ANDERSON IMBERT, ENRIQUE, Historia de la literatura hispanoamericana, Brevarios. Fondo de Cultura Económica, México, 1954. p. 286.

103 SANCHEZ, LUIS ALBERTO, Proceso y contenido de la novela hispanoamericana. Editorial Gredos. Madrid, 1953, p. 308.

104 LEO, ULRICH, op. cit. p. 47.

105 GALLEGOS, op. cit. p. 35.

106 PEREZ CALDOS, op. cit. p. 452.

cos civilizadores, símbolos de la luz, de la verdad y de la vida? También él es producto de la enseñanza urbana, y, al igual que los otros, pertenece a la clase media y a una familia acomodada que ha podido educarlo en la gran metrópoli, pero él no es de la fibra de los pioneros que llevan luz a las tinieblas, puesto que "el título de profesor normalista" ¹⁰ no le sirvió para maldita la cosa. Toda su acción civilizadora se redujo a un mediocre intento de enseñarle a la negra Angustias a leer y escribir.

XIII

LOS SIMBOLOS DE LA BONDAD

Doña Perfecta y doña Bárbara tienen hijas que son símbolos de la bondad angélica, Rosario y Marisela, quienes desean casarse, a despecho de las madres, con los dos héroes respectivos, primos de ellas. Doña Perfecta se opone al matrimonio de Rosario con Pepe Rey, porque ella considera que esa unión significa la eterna condenación para su hija. No habrá nada que logre disuadirla de esa creencia, pues ella está dispuesta a oponerse de todos modos aunque después caiga el diluvio. Esta inhumana obstinación de la madre, confunde el ánimo de la tierna Rosario, pues comprende que al lado del cariño filial va germinando un odio incontenible, que no se atreve a definir ni ante Dios, arrodillada, a obscuras, en su cuarto. "Yo no nací para este rencor que me está devorando." ^{10r} Luchan en ella el odio y el amor hacia la madre. Aquello le parece algo terrible, pero al fin logra desahogarse y manifiesta que aborrece a la madre. ¹⁰⁹ Ese rencor es el que la hace gritarle: "Usted no es mi madre", "Usted no es mujer." ¹¹ ⁰ En efecto, doña Perfecta, omnubilada por el fanatismo que la convierte en demonio vengador, da la orden para que Caballuco dispare. ¹¹¹

107 ROJAS GONZÁLEZ, op. cit. p. 137.

108 PEREZ GALDOS, op. cit. p. 479.

109 Ibidem, p. 479.

110 Ibid, p. 498.

111 Ibid, p. 499.

Pepe Rey muere, y Rosario enloquece.¹¹² La barbarie ha triunfado.

El conflicto entre doña Bárbara y su hija es de índole diferente. Ambas aman al mismo hombre. Luchan violentamente como fieras que tratan de arrebatarse una pieza. Marisela sorprende a doña Bárbara haciendo ensalmos para atraerse a Santos, y se avalanza contra ella: "¡Bruja! ¡Bruja!" -le grita-.¹¹³ Sin embargo, cuando ya doña Bárbara comprende que nada impedirá el matrimonio de Marisela y Santos, siente primero el ímpetu que la obliga a preparar la pistola; pero, al mirar a la hija feliz, ella que es símbolo de la barbarie, baja el arma y sé aleja. La civilización había triunfado. La señora **Perfecta** resuelve su conflicto de modo bárbaro, mientras la bárbara amazona resuelve el suyo de manera perfecta.

XIV

LOS SIMBOLOS ZOOLOGICOS

Simbólicamente, doña Perfecta asesina a la hija, ya que Rosario se vuelve loca. La madre ha hundido a la hija en las tinieblas. Para Marisela ocurre precisamente lo contrario puesto que para ella "bajó la luz al fondo de la caverna." También en el espíritu de doña Bárbara se hace la luz que le permite ver un mundo de paz, de amor y de nobleza. "De pura luz de estrellas era la chispa que brillaba en la mira, entre la tiniebla alevosa..."¹¹⁴ Ahora ya todo es claridad; y hasta la voz del zagalejo que, muy temprano, llama a las vacas para ordeñarlas, suena como un cencerro delicioso. "¡Claridad, Claridad, Claridad!"¹¹⁵ Y, mientras la amazona de los llanos, bravía y rebelde, le deja su fortuna a esa hija que para ella simboliza la luz, doña Perfecta le entrega todos sus bienes a

112 Ibid, p. 501.

113 GALLEGOS, op. cit. p. 233.

114 GALLEGOS, op. cit. p. 308.

115 ídem, p. 322.

116 id, p. 248.

la Iglesia, pues ya comienza a devorarla la **ictericia** ¹¹⁷ y presente sobre ella "una nube negra."¹¹⁸

Al retirarse doña Bárbara con el propósito de desaparecer de aquellas tierras, ve cómo una serpiente de pantano sumerge a una novilla en el tremedal. "U Culebra y res se hunden bajo la superficie donde ahora sólo quedan burbujas. Una de éstas "se quedó a flor de agua dentro de una ampolla amarillenta, como un ojo teñido por la ictericia de la cólera." ¹²⁰ La cólera de doña Perfecta le dará la apariencia de un reptil, del mismo modo que a la otra, devoradora de hombres, se la considera una serpiente. En efecto, cuando le avisan a doña Perfecta que Pepe Rey ha entrado en la huerta para fugarse con Rosario, la ilustre señora de Orbajosa dejó escapar "una especie de bramido"¹¹⁹ y, sin hacer caso del desmayo de su hija, se lanzó con la amiga escaleras abajo. "Las dos mujeres se deslizaron por la escalera como dos culebras."

XV

FEUDALISMO Y REVOLUCION

En una carta de Pepe Rey a su padre, le dice que en Orbajosa dominan todavía modos de vida y de justicia tan bárbaros como en los viejos tiempos del feudalismo. "Aquí privan -le dice- las ideas más anticuadas acerca de la sociedad, de la religión, del Estado, de la propiedad." Más adelante agrega que doña Perfecta, "que tiene el feudalismo en la médula de los huesos", ¹²⁴ ha reunido una facción de guerrilleros que están dispuestos a resolver "sus cuestiones por la fuerza bruta y a fuego y sangre, degollando a todo el que como ellos no piense." ¹²¹

117 PEREZ GALDOS, op. cit. p. 502.

118 *Ibidem*, p. 502.

119 GALLEGOS, cf. p. 324.

120 *Ibidem*, p. 325.

121 PEREZ GALDOS, op. cit. p. 498.

122 *Ibidem*, p.p. 498 y 499.

123 PEREZ GALDOS, op. cit, p. 494,

124 *Ibidem*, p. 494.

125 *Ibid*, p. 494.

También sabemos que doña Bárbara "tiene su cementerio", ¹²⁶ frase con la que el boga le indica a Luzardo que la cacica y su pandilla de bandoleros asesinan "a mansalva a cuantos intenten oponerse s sus designios."¹²⁷

En la novela de Rojas González, el mismo hecho de haber logrado Angustias hacerse jefe del movimiento sólo por ser la hija del famoso bandolero Antón Farrera, le permite el autor poner de manifiesto (como lo hace con mayor precisión más adelante) que la chusma confundía las ideas de justicia social con las de bandolerismo. "Mira, Pifanio -le dice el Güitlacoche a un serrano- una cosa es tomar lo ajeno cuando se necesita y otra es robar."¹²⁸ Pero Pifanio también defiende sus ideas: "¿qué es lo que más necesita el probe? ¡Pos dejar de serlo! y pa eso es menester dinero; luego entonces a mí no me salgan con que soy ladrón."¹²⁹ También Angustias tiene una idea muy nebulosa de la revolución. Si sus hombres quieren saldar sus viejas cuentecitas de venganzas y de odios, que lo hagan: "¡Para eso también sirve la bola!"¹³⁰

El feudalismo de la señora de Orbajosa es tan bárbaro como el que impera en los llanos venezolanos y en el resto de América. En las novelas respetivas el conflicto se resuelve, como hemos visto, entre esas fue as contrarias que son el bien y el mal. Doña Perfecta y sus secuaces no tienen clara idea de estos conceptos, y aun siendo ella persona civilizada toma por mal lo que es el bien y viceversa. Tanto ella como el penitenciario consideran que su pandilla de guerrilleros está luchando por una causa justa, que es la causa de Dios contra el Demonio. Lo importante es saber si Dios les da la razón. De todos modos, ellos triunfan aunque después caiga sobre ellos la catástrofe. El feudalismo de Orbajosa se alza en armas contra la civilización y el resultado lógico es el triunfo de las tinieblas. La barbarie feudal de doña Bárbara ve brillar una chispa en las tinieblas y se hace a un lado para dejar que pase la luz. La negra Angustias, que es la barbarie en lucha contra una especie de feudalismo colo-

126 GALLEGOS, op. cit., p. 23.

127 Ibidem, p. 21.

128 ROJAS GONZÁLEZ, op. cit. p. 103.

129 Ibidem, p. 104.

130 lbid, p. 85.

nial, no tiene ideas muy claras sobre el papel que a ella le toca representar en esa pugna. De todos modos, piensa que "los probes tienen que ser menos probes" para lo cual "los ricos tienen que ser menos ricos."¹³¹ Y en fin, por boca de ella se expresa un gran deseo de perfección, un gran anhelo de acercarse a la luz: "¡Hay que saber para saber!"¹³²

X V I

Centauros y centauros

Cuando-Rojas González nos dice en su novela que Emiliano Zapata dió pábulo a que la prensa le colgara el mote de "Atila del Sur",¹³³ recordamos que a Pancho Villa se le llamaba "El Centauro del Norte". Asimismo, cuando uno de los personajes de la obra, el arrivista Pérez Gómez(refiriéndose a la revolución, nos habla. del "potro indómito" que hay que frenar con energía, también pensamos en el **centauro**, "porque el caudillo en América es el centauro hecho mandón, resumen y símbolo del Continente por la superior biología y el alma a ratos inmensa y a ratos monstruosa."¹³⁴ Estas frases de Andrés Iduarte no se refieren al **Centaurio del Norte** sino a la tesis de Lorenzo Barquero: "Es necesario matar al centauro que todos los llaneros llevamos por dentro."¹³⁵ Esta tesis tiene su contrapunto en la impresión que a Pepe Rey le produjo Cabulluco desde el primer encuentro. "Volvióse nuestro viajero y vió a un hombre, mejor dicho, un centauro, pues no podía concebirse más perfecta armonía entre caballo y jinete." Más adelante, y en todo el resto de la novela, a este famoso bandolero se le llamará el Centauro. "Revelación a América -en suma- la que hace Rómulo Gallegos, revelación de su mitología: el héroe de a caballo, el centauro de grandeza psicológica y grandeza

131 ROJAS GONZALEZ, op. cit. p. 93.

132 *Ibidem*, loc. cit. p. 155.

133 *Ibid*, p. 142.

134 IDUARTE, op. cit. p. 17.

135 GALLEGOS, op. cit. p. 99.

136 PEREZ GALDOS, op. cit. p. 411.

plástica, descuidado por los preciosistas que allá nos malnacen, s educidos, boquiabiertos y almiq uebrados por una Europa que no entienden y que los desdeña; el héroe, el centauro que es el gaucho en la Argentina, el llanero en Venezuela, el charro en México."

Quienes llevan el rol de criminales en **Doña Perfecta** y **Doña Bárbara** son Caballuco y El Brujeador. Tanto Pepe Rey como Luzardo se encuentran a estos dos tipos al iniciar sus respectivos viajes tienen con ellos un cambio de palabras más o menos violentas, y los despiden de mala manera. Caballuco y El Brujeador se alejan, profiriendo una velada amenaza de nuevo encuentro.

He aquí las frases con que, en ambas novelas, se rubrica la forma como desaparecen estos dos bandoleros:

(Caballuco) "Y, sin decir más, picó espuelas a su corcel, el cual, partiendo a escape, desapareció entre una nube de polvo."

(El Brujeador) "Y diciendo así... se puso en marcha, por la sabana abierta."¹³⁹

Al ver alejarse a Caballuco, Pepe Rey pregunta al tío Licurgo: "¿Quién es este pájaro?"¹⁴⁰ El guía le explica que es el famoso Caballuco, hombre terrible a quien todos temen, porque es de los que hacen correr la sangre. Luzardo, al ver alejarse a El Brujeador, pregunta al boga: "¿Conoce usted a este hombre?"¹⁴¹ Y éste y los otros bogas le dicen que es el famoso espaldero de doña Bárbara a quien llaman El Brujeador.

"¿Trae usted armas?" -pregunta el tío Licurgo a Pepe Rey.¹⁴²

"¿Es usted buen tirador?" -pregunta el boga a Luzardo.¹⁴³

137 IDUARTE, op. cit. p. 16.

138 PEREZ GALDOS, op. cit. p. 412.

139 GALLEGOS, op. cit. p. 26.

140 PEREZ, GALDOS, op. cit. p. 412.

141 GALLEGOS, op. cit. p. 22.

142 PEREZ GALDOS, op. cit. p. 410.

143 GALLEGOS, op. cit. p. 26.

Tanto doña Bárbara como la negra Angustias se enamoran de los dos hombres que las enseñan a leer y escribir. Ambas sufren la misma desilusión. Barbarita comprendió que en los planes de Asdrúbal no había sitio para ella "y los hermosos ojos se le cuajaron de lágrimas." El novelista agrega enseguida: "Permanecieron así largo rato."¹⁴⁴ Al recibir la repulsa del maestríto, Angustias soltó "un torrente de sollozos" "y así permaneció llorando largo rato."¹⁴³

Al dejarla Asdrúbal, Barbarita se halló sola e indefensa.

"De pronto cantó el "yacabó". Campanadas funerarias en el silencio desolador del crepúsculo de la selva..."¹⁴⁶

Al dejarla el maestríto, también Angustias se halla sola.

"De pronto se dió cuenta de su verdadera situación: estaba sola, completamente sola."¹⁴⁵

Esta impresión de soledad se va intensificando en Angustias.

"De pronto vió cómo "sus" hombres huían. Alguno la descubrió y llegándose hasta ella..."

Le dice:

"Vámonos, mi coronela, los federales vienen pisándonos los talones."¹⁴⁸

Y como ella resuelve quedarse de todos modos, él le dice:

"...ya usted, desde que se dedicó a léitura no sirve para maldita la cosa."¹⁴⁹

Muy parecida es la reacción de doña Bárbara al final de la obra de Gallegos.

"¿Qué pasa aquí? -preguntó- ¿Qué se ha hecho la gente?"

144 Ibidem, p. 37.

145 ROJAS GONZALEZ, op. cit. p. 175.

146 GALLEGOS, op. cit. p. 39.

147 ROJAS GONZALEZ, op. cit. p. 176.

148 Ibidem, p. 177.

149 Ibid, p. 177.

"-Se escabulleron todos" -respondió el bobo, etc.
Y agregó:

"Dijeron que no querían servirle a usted, porque ya usted no es la misma de antes, etc." ¹⁵⁰

XVIII

DOS AMAZONAS A CABALLO

Ambas mujeres, doña Bárbara y la negra Angustias, aun sabiéndose completamente derrotadas, resuelven luchar en defensa de sus respectivos amores.

"Reapareció por completo en doña Bárbara la mujerona de los ímpetus avasalladores y, sin decir palabra, con un arrebatado preñado de intenciones siniestras, volvió a montar a caballo y se encaminó a Altamira.¹

Tal escena halla un reflejo evidente en la actitud adoptada por Angustias en una situación parecida.

"Qué extraño resorte pudo mover la voluntad de la mulata, etc." Y más adelante: "...salió al patio, desató su caballo, de un brinco estuvo en sus lomos, etc." ²

Picó espuelas a su caballo y se lanzó hacia la casa del maestro. Al iniciar su loca carrera, "atropelló a un vendedor de barbacoa" "ante el asombro de las mujeres maderadoras". ¹⁵³

Doña Bárbara montó a caballo, furiosa, y se encaminó a la casa de Luzardo, ante el asombro de Juan Primito que "se quedó haciéndose cruces." ¹⁵⁴

Son, desde luego, simples coincidencias que nos ha parecido oportuno anotar sólo porque acentúan las líneas y los ángulos de lo que hemos llamado el isoscelismo de las tres heroínas estudiadas.

150 GALLEGOS, op. cit. p. 321.

151 *Ibidem*, p. 321.

152 ROJAS GONZÁLEZ, op. cit. p.p. 182 y 183.

153 *Ibidem*, p. 184.

154 GALLEGOS, op. cit. p. 322.

EL SILLON DE LOS MUERTOS

Refiriéndose al patriarca José Luzardo y a su estoica manera de morir, el crítico español Agustín del Saz nos da un antecedente valle-inclanesco. "El padre filicida -dice- clavó su lanza en la pared y, como una penitencia a su furia criminal, se sentó en un sillón a esperar su muerte contemplándola. Esta actitud recuerda Romance de Lobos (teatro de Valle Inclán), cuando Juan Manuel Montenegro se encierra donde murió su mujer, a quien consideraba víctima de sufrimientos por su causa."⁵¹

En la novela de Rojas González, al regresar Angustias a su tierra, supo por los vecinos, que su padre murió después de irse ella. "No encontraban otra causa que la tristeza; tres días o más duró el cadáver tieso sobre el sillón de piel de cerdo."

XX

DOS OPINIONES CONTRADICTORIAS

En su estudio sobre Rojas González, Mary Ann Lowe no considera lógico el desarrollo psíquico de los dos personajes principales de La Negra Angustias.

Dice:

"Los cambios psíquicos que sufre la personalidad de Angustias, la heroína, nos parecen ilógicos. Si siempre sintió un asco insuperable por los machos, es absurdo que se case con un hombre débil y afeminado, y que además llegue éste a dominarla. También son un tanto absurdos los cambios que se producen en Manuel de la Reguera y Pérez Cacho."

155 DEL SAZ, AGUSTIN, Resumen de historia de la novela hispanoamericana. Editorial Atlántida, S. A., Barcelona, 1949, p. 157.

156 LOWE, MARY ANN, Francisco Rojas González, novelista. Tesis para obtener el grado de Maestro en Artes, Escuela de Verano, Universidad de México, México, 1957, p. 96.

Para el crítico Manuel Pedro González, los cambios de ambos protagonistas, en la misma novela, "son de una lógica incontrovertible."¹⁵⁷ Para el citado historiador de la novela mexicana también es lógica la forma en que "el subconsciente y el instinto sexual operan"¹⁵⁸ en la heroína "para vencer los estragos del trauma psicológico y el complejo contra natura que de él se derivó."¹⁵⁹

Lo que no nos parece tan lógico es que tanto la "feminidad" como el "instinto sexual" se hubiesen "inhibido artificialmente por obra de las circunstancias". Puede hasta ser posible que las circunstancias afeminasen al "castrin enclenque" y que éste, al reaccionar, se transformase en "lambiscón despreciable";¹⁶⁰ pero la negra Angustias nació híbrida; las circunstancias no intervinieron para nada en su marimachismo.

Le damos la razón a Mary Ann Lowe, pues lo que ocurre sencillamente es que el personaje de Angustias no mantuvo su línea psicológica hasta el final. Y eso es precisamente lo que le niega a la obra "el rango de gran novela"¹⁶¹ como lo afirma el mismo crítico cubano.

De las tres heroínas estudiadas, la que menos da muestras de angustias interiores es Angustias; la que menos da muestras de barbarie total es doña Bárbara; y la que menos da muestras (le perfección es doña Perfecta. Sus nombres resultan, pues la antítesis del mundo psicológico de cada una de ellas.

BIBLIOGRAFIA DIRECTA

- Gallegos Rómulo, Doña Bárbara. Fondo de Cultura Económica. Tezontle, México, 1954.
- Pérez Galdós, Benito, Obras Completas. Tomo IV. Novelas. "Doña Perfecta". M. Aguilar Editor. Madrid, 1941.
- Rojas González, Francisco, La Negra Angustias. Cía. General de Ediciones, S. A. México, 1955.

157 GONZALEZ, MANUEL PEDRO, Trayectoria de **la novel&** en México, Ediciones Botas. México, 1951, p. 363.

158 *Ibidem*, p. 363.

159 GONZALEZ, MANUEL PEDRO, [op. cit. cf.](#) p. 363.

160 *Ibidem*, cf. p. 363.

161 *Ibid*, p. 362.

BIBLIOGRAFIA INDIRECTA

- Anderson Imbert, Enrique, Historia de la literatura hispanoamericana. Brevarios. Fondo de Cultura Económica. México, 1954.
- Cervantes, Miguel de, Obras Completas. "Don Quijote de la Mancha". Aguilar, S. A., de ediciones. Madrid, 1952.
- Del Saz, Agustín, Resumen de historia de la novela hispanoamericana. Editorial Atlántida, S. A., Barcelona, 1949.
- González, Manuel Pedro, Trayectoria de la novela en 'México. Ediciones Botas. México, 1951.
- Huarte, Juan, Examen de ingenios para las ciencias. Cit. por Unamuno. Ensayos.
- Iduarte, Andrés, Veinte años con Rómulo Gallegos. Ediciones Humanismo. México, 1954.
- Leo, Ulrich, Rómulo Gallegos, estudio sobre el arte de novelar. Ediciones Humanismo. México, 1954.
- Lowe, Mary Ann, Francisco Rojas González, novelista. Tesis para obtener el grado de Maestro en Artes. Escuela de Verano. Edición de la Universidad Nacional de México. 1951.
- Meléndez, Concha, Signos de América. México, 1936.
- Menéndez Pidal, Ramón, De Cervantes a Lope de Vega, "Del Honor en el teatro español". Colección Austral. Espasa-Calpe.
- Sánchez, Luis Alberto, Proceso y contenido de la novela hispanoamericana. Editorial Gredos. Madrid, 1953.
- Unamuno, Miguel de, Ensayos. Tomo II. "Vida de Don Quijote y Sancho". Aguilar, S. A. de Ediciones. Madrid, 1951.
- Weininger, Otto, Sexo y Carácter. Compañía Editorial Continental, S. A. México, 1956.